



GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

EDUCACIÓN

Viceministerio de Servicios Técnicos y Pedagógicos
Dirección General de Currículo

LEER ES CRECER



Santo Domingo, República Dominicana
Enero 2023





Título:

Leer es Crecer

Producción:

Eileen Elizabeth Ramírez Báez,
Encargada
Dirección General de Currículo

Revisión:

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Corrección de estilo:

Dirección General de Currículo

Diseño y diagramación:

DIRECCIÓN DE MEDIOS EDUCATIVOS
con instrucción de la Dirección General de Currículo





AUTORIDADES

Luis Abinader

Presidente de la República

Raquel Peña

Vicepresidenta de la República

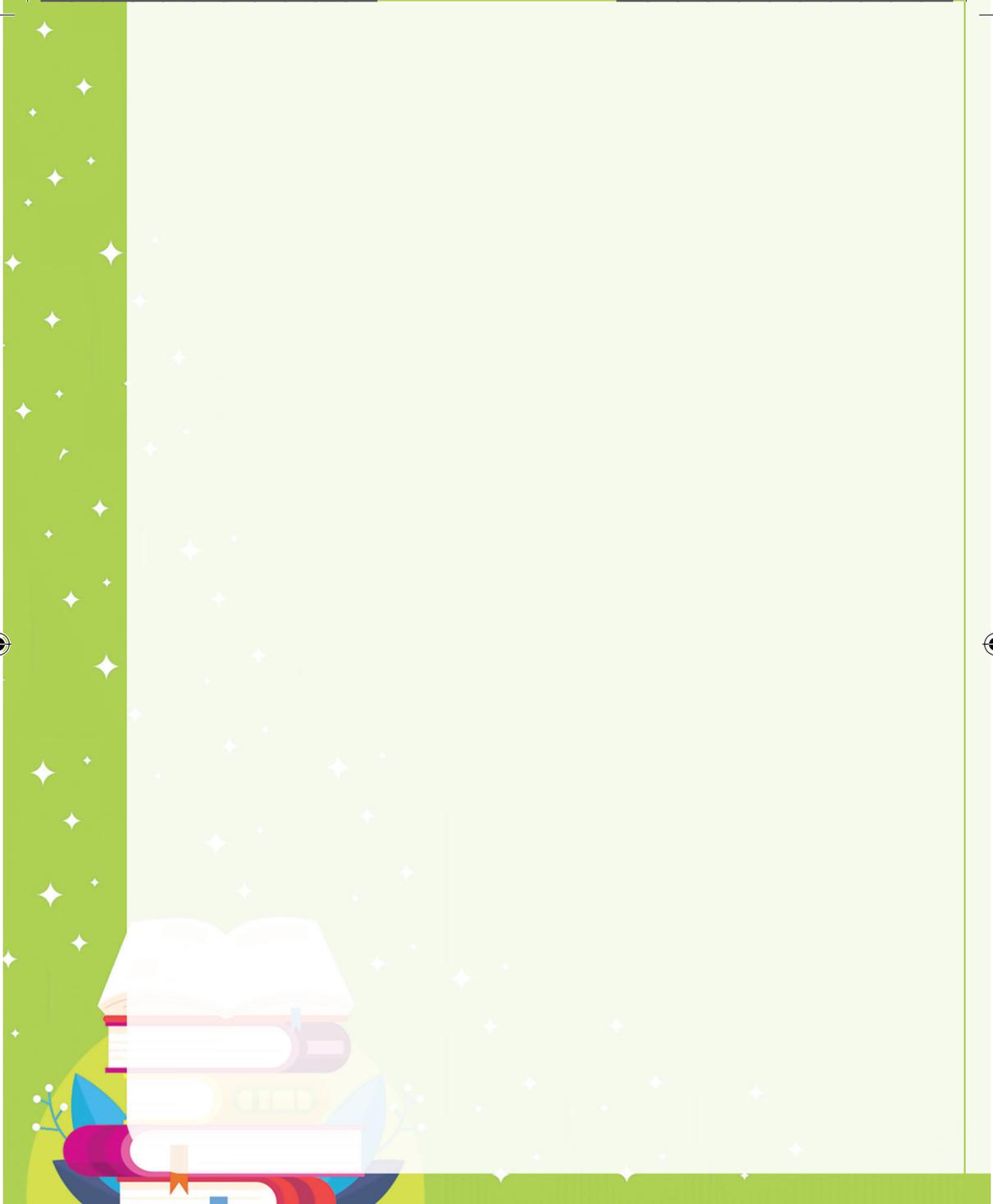
Ángel Hernández Castillo

Ministro de Educación

Ancell Scheker Mendoza

Viceministra de Servicios Técnicos y Pedagógicos







Indice

1. Ventajas de un plan nacional de lectura.....	6
2. Propósitos del plan	7
3. La lectura en el ámbito comunitario.....	8
4. La lectura en la población infantil.....	8
5. Beneficios que ofrece la lectura en la etapa infantil	9
6. Beneficios de la lectura en la población joven y en adultos mayores	10
7. Múltiples espacios de lectura	11
8. Variedad de textos y formatos.....	12
9. ¿Libro impreso o libro digital?	13
10. La lectura en el ámbito escolar.....	14
11. Desayunando con letras: nutriendo el alma y el intelecto desde que inicia el día	16
12. La lectoescritura en el Nivel Primario	17
13. Estrategias para la enseñanza de la lectura	17
13.1 Lectura guiada.....	18
13.2 Lectura en voz alta	18
13.2.1 Estrategias previas a la lectura. Los lectores expertos.....	19
13.2.2 Estrategias durante la lectura: Los lectores expertos.....	19
13.2.3 Estrategias después de la lectura: Los lectores expertos	20
13.2.4 Cómo planear una lectura en voz alta.....	20
13.3 Lectura colectiva e interactiva.....	21
13.4 Lectura silenciosa: de la teoría a la práctica.....	22
13.4.1 Cómo iniciar el plan de lectura silenciosa sostenida.....	23
13.4.2 Cómo crear la atmósfera propicia para la lectura silenciosa.....	23
13.4.3 Lectura silenciosa e integración curricular.....	24
14. Diarios de lectura: espacios para la reflexión, el análisis y la síntesis.....	26
15. Lectura e integración curricular en el Nivel Secundario.....	27
15.1 Proveer un ambiente de aprendizaje estructurado	27
15.2 Diseñar una atmósfera propicia para el aprendizaje	28
15.3 Planificación minuciosa e intencionada.....	28
16. Creación de círculos literarios	30
17. Establecimiento de un repositorio de lectura	31
18. Planteamiento final	33
Referencias	34





LEER ES CRECER

1. Ventajas de un plan nacional de lectura

En un estudio realizado en 2012 sobre el “Comportamiento del lector y los hábitos de lectura” por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC)-organismo auspiciado por la UNESCO-, se determinó que la República Dominicana ocupaba el segundo lugar entre la población que menos lee (con un 32%), de un total de once países de América Latina y el Caribe. Por otro lado, en la Evaluación Diagnóstica Nacional de Tercer Grado de Primaria del Ministerio de Educación, además de pruebas de lectura y matemática, se aplicaron cuestionarios a directores, docentes, y familias. De acuerdo con el cuestionario, al que respondieron los padres y madres de los estudiantes de 3er grado en 2017, el 56% reportó tener menos de 10 libros en sus hogares y el 21% ningún libro. Esta realidad muestra un ambiente muy limitado para propiciar la lectura. Además, el 37% de los centros educativos indicó no tener biblioteca. Este puede ser un factor que incida en los bajos resultados que se obtuvieron en el aprendizaje de la lectura.

Muchos concuerdan en afirmar que nos encontramos en la era de la información, aludiendo al fácil acceso que tenemos a ella actualmente, gracias al auge del internet y el desarrollo tecnológico. Sin embargo, el libro sigue siendo el instrumento por excelencia para acceder al conocimiento y al patrimonio cultural de la humanidad a través de todos los siglos. Leer es, además, una fuente inagotable para el enriquecimiento personal, el desarrollo de la imaginación, la creatividad y el pensamiento crítico.

Un plan nacional orientado a estimular en la ciudadanía el aprecio por los libros y el amor por la lectura es una iniciativa muy loable. Lograr que cada individuo descubra el placer por leer es extender sus posibilidades de ascenso educativo, cultural y social a otro nivel. A fin de cuentas, la meta ulterior de la educación es despertar la curiosidad por el saber y forjar aprendices de por vida. En el plan “Dominicana Lee”, cualquier texto, de cualquier género y en cualquier formato

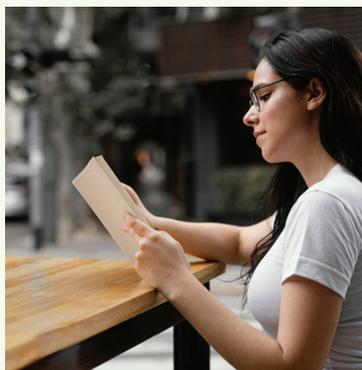


ha de servir para lograr el propósito fundamental de incentivar la lectura. Por tanto, el acopio de afiches, periódicos, revistas, almanaques, poemarios, cuentos, biografías, ensayos, etc. formarán parte de un amplio repertorio de recursos a disposición de la ciudadanía. Dentro de este plan se contempla dotar de material de lectura a la población y hacer donaciones de libros a las familias de la comunidad, creando puntos de lectura en todo el territorio nacional.

2. *Propósitos del plan*

Los propósitos que se plantean en el plan “Dominicana Lee” son los siguientes:

- Promover la lectura en el ámbito escolar mediante el establecimiento de un plan estructurado para la lectura en sus distintas modalidades, auspiciado mediante la habilitación de bibliotecas y estaciones de lectura (bibliotecas de aula) y un tiempo específico destinado a leer.
- Brindar oportunidades a toda la población de aproximarse al texto escrito en todas sus vertientes, de forma impresa o digital.
- Crear puntos de lectura en todo el territorio nacional en un plazo de cinco años. Estos puntos de lectura se constituirán en pequeñas bibliotecas móviles a las cuales los ciudadanos podrán acceder para tomar libros prestados y compartirlos.
- Sensibilizar a la población sobre la importancia de la lectura en la práctica cotidiana y forjar así una nueva generación de lectores asiduos, ávidos de conocimientos y empoderados de su autoaprendizaje.
- Desarrollar destrezas de análisis y pensamiento crítico; además de la reflexión, la creatividad y la autogestión del conocimiento.



Leer es Crecer

- Expandir las oportunidades para la ampliación del léxico y mejorar las competencias lingüísticas en general.
- Promover las actividades culturales en todas sus vertientes y contextos.

3. *La lectura en el ámbito comunitario*

Este plan de lectura, en el ámbito comunitario, pretende incluir a todos los miembros de la comunidad: niños, adolescentes, jóvenes, adultos mayores



y envejecientes; así como personas en situación de vulnerabilidad, personas que tienen alguna condición de discapacidad o enfermedad y personas privadas de libertad. De igual manera, involucrará a todos los posibles gestores del proceso: docentes; líderes religiosos, comunales

y barriales; juntas de vecinos; comerciantes; artistas; artesanos; técnicos distritales y regionales; alcaldes; funcionarios públicos; así como a miembros de la asociación de padres, madres y amigos de la escuela (APMAES). Esto implica, poder involucrar a las distintas instancias dentro de la comunidad: clubes, iglesias, instituciones gubernamentales y no gubernamentales (ONGs). Es una campaña inclusiva que invita a la sociedad civil en general a participar activamente.

4. *La lectura en la población infantil*

Los niños se encuentran en un período crítico para la adquisición del lenguaje, el desarrollo cognitivo, físico, emocional y psico-afectivo. El cerebro se encuentra en un punto óptimo para la creación de sinapsis, dentro del gran entramado de conexiones neuronales, permitiendo que el aprendizaje ocurra de manera natural. Por ende,



la infancia es la etapa idónea para estimular el desarrollo de habilidades de pensamiento, las destrezas lingüísticas y forjar hábitos de vida saludables.

5. Beneficios que ofrece la lectura en la etapa infantil

La lectura, en la etapa infantil, ofrece un sin número de beneficios, entre los que se pueden citar:

- Enriquece el vocabulario, permitiendo que su expresión lingüística mejore significativamente.
- Estimula la imaginación y la creatividad. Los libros infantiles con ilustraciones les ayudan a entender el contexto y les permite también recrear imágenes mentales.
- Incrementa la capacidad para analizar e interpretar palabras, frases y fragmentos de los textos leídos.
- Fomenta la concentración y la percepción de detalles.
- Estimula la velocidad de pensamiento, la curiosidad y la perspicacia para hacer deducciones.
- Enseña pautas de comportamiento sobre las relaciones sociales, el manejo de las emociones y los rasgos de personalidad.
- Desarrolla la conciencia moral y las normas de convivencia.



6. Beneficios de la lectura en la población joven y en adultos mayores



La población joven y adulta también obtiene múltiples beneficios de la lectura asidua. Entre los más importantes podemos mencionar:

- Retrasa el deterioro cognitivo y potencia la memoria.

- Disminuye los niveles de cortisol, aliviando el estrés y proporcionando un estado de relajación. Leer posee un poder terapéutico para la salud mental puesto que disminuye la depresión y la sensación de soledad.
- Entretiene. Leer produce placer y la segregación de endorfinas, aportando la sensación de bienestar y felicidad al individuo.
- Fomenta la concentración y la imaginación.
- Ayuda a combatir el insomnio. Muchos psicoterapeutas recomiendan leer antes de dormir para lograr un nivel de relajación que ayude a conciliar el sueño.
- Incrementa el léxico, así como la capacidad para analizar e interpretar palabras, frases y fragmentos dentro del contexto de los textos leídos.
- Estimula la velocidad de pensamiento, la curiosidad y la perspicacia para hacer deducciones.
- Enseña pautas de comportamiento sobre las relaciones sociales, el manejo de las emociones y los rasgos de personalidad.
- Desarrolla la conciencia moral y las normas de convivencia.

7. Múltiples espacios de lectura

Una premisa importante de este plan es hacer que cualquier espacio se transforme en un lugar apto para la lectura. No importa si se está en una parada de autobús, en el metro, en el salón de belleza, en la farmacia o en el colmado, cualquier lugar es un buen lugar. En la selección de los espacios de lectura no deberán obviarse aquellos entornos donde, normalmente, los ciudadanos se enfrentan a situaciones muy difíciles. Estos entornos son particularmente importantes porque en ellos se evidencia una fuerte carga



emocional y se viven situaciones muy dramáticas. Estamos hablando de lugares como: funerarias, hospitales, cárceles y destacamentos policiales. No debemos olvidar que la buena literatura ofrece siempre una vía de liberación; además de ser un recurso poderoso de aliento, motivación y esperanza. Leer "El conde de Montecristo" de Alejandro Dumas, por ejemplo, para alguien que está viviendo una situación de injusticia puede ser muy inspirador.

Estos espacios lectores han de ser coordinados desde las distintas instancias de la comunidad, iniciando por el ayuntamiento y continuando con los clubes, juntas de vecinos, iglesias, asociaciones comunales de comerciantes, etc. La idea es que, desde la alcaldía, se tomen las iniciativas de lugar para garantizar la ejecución de convenios y alianzas público-privadas para habilitar todos los espacios de lectura que sean necesarios y ponerlos a disposición de todos los ciudadanos. En una etapa posterior, se irán creando también: espacios para la animación socio-cultural, ferias, tertulias, círculos de lectura, obras teatrales, diálogos con autores y una vasta oferta de actividades para el disfrute de toda la población. De esta manera, se transformará el hábito de leer solo y en silencio, una práctica individual pasiva e íntima, muy placentera y significativa de por sí, en una celebración social colectiva.

8. *Variedad de textos y formatos*

Hoy en día podemos encontrar una gran diversidad de textos, en todos los géneros y subgéneros posibles. Incluso, es fácil encontrar distintas versiones de un mismo título, especialmente cuando se trata de obras clásicas de la Literatura Universal. La obra cumbre de la Literatura Española, Don Quijote de La Mancha, por ejemplo, puede aparecer en versión “Cómics” para lectores jóvenes que necesitan apoyarse de las secuencias de imágenes contenidas en viñetas para entender mejor la trama de la obra.



Otra ventaja con la que contamos en la actualidad, gracias a la tecnología, es el poder leer libros en formato digital o incluso escucharlos (audiolibros), desde un dispositivo electrónico, que puede ser una “tablet”, la computadora o el celular. Esta gran diversidad de textos y formatos permite que sea mucho más fácil encontrar libros que pueden adecuarse a los diferentes niveles de lectura y a las distintas preferencias de los lectores. El mercado bibliográfico internacional ofrece una inmensa variedad de publicaciones. Hay muchas opciones disponibles y son tantas las posibilidades de encontrar algún libro cautivador que difícilmente alguien pueda resistirse a la “tentación” de leer. Esa debe ser la consigna de un plan lector.

“No se puede amar lo que no se conoce, ni defender lo que no se ama”. Esta frase atribuida a diferentes autores, entre los que se encuentran San Agustín y Leonardo Da Vinci, sigue teniendo tanta vigencia hoy como en el pasado. ¿Quién no se quedó alguna vez “enganchado” a un libro que no podía soltar? Ese encuentro pudo haber sido fortuito o intencionado; pero es, sin duda, un momento mágico. La escritora inglesa, J.K. Rowling, autora de Harry Potter, lo explica de esta manera: “algo muy mágico puede suceder cuando se lee un buen libro”. Ese momento trascendental puede ocurrir desde el mismo instante en que nos “tropezamos” con un libro que capta toda nuestra atención y nuestros sentidos nos alertan de que algo muy especial está por ocurrir. De ahí la importancia de que nuestros niños, jóvenes y adultos se expongan a

una gran diversidad bibliográfica, con la pretención de que sumergidos en un ambiente donde el libro es un referente cotidiano, ninguno pueda resistirse a su influjo.

9. *¿Libro impreso o libro digital?*

Muchas personas siguen aferradas a los libros impresos y, contra todo pronóstico, las editoriales que los producen siguen obteniendo dividendos. La respuesta podríamos encontrarla en las experiencias sensoriales que sentimos al palpar un libro. Al ir a la biblioteca o a la librería y tomar un libro, nos dejamos “seducir” por ese “artefacto” en nuestras manos y empezamos a escudriñarlo con mucha curiosidad. Sostener y hojear un libro es para muchos una experiencia extremadamente valiosa en sí misma: contemplar la portada, acariciar sus páginas, percibir la fragancia que emana de ellas nos atestiguan si es un libro ancestral o recién salido de la imprenta (el olor a tinta fresca nos lo indica). Mucho antes de que las palabras hagan sentido en nuestras cabezas, nuestro subconsciente va registrando muchas de estas sensaciones, permitiéndonos evocar los olores y texturas de un libro, incluso mucho tiempo después de haberlo leído. Existe también el apego sentimental con algunos libros; aquellos que conservamos con cariño en algún estante de la casa porque nos encanta o porque alguien especial nos lo dedicó con su puño y letra.



El libro digital es otra historia y viene con la practicidad de la tecnología moderna. Tiene muchas ventajas: no se rompe; no se le salen las páginas ni se despegan las portadas. Las interfases de muchas plataformas como “Kindle” nos permite agrandar las letras para leer mejor e inclusive consultar el significado de una palabra desconocida de forma instantánea. También, otra ventaja de los libros digitales es que puedes acceder a él cuantas veces quieras y desde distintos dispositivos sin temor a dejarlo olvidado o que se pierda. Basta con tener un dispositivo electrónico compatible con acceso a internet y podremos disfrutarlo en cualquier lugar o contexto. Otra ventaja obvia: no ocupan

espacio. Puedes tener toda una biblioteca virtual en tu bolsillo si posees un teléfono inteligente. Como era de esperarse, las nuevas generaciones, nacidas en pleno auge de la tecnología, la conectividad y los recursos audiovisuales, prefieren el libro digital. La incorporación de las TICs en el ámbito académico también ha servido para catapultar el libro digital a un lugar privilegiado en la preferencia de los jóvenes lectores.

La conexión emocional que se logra con un buen libro es muy importante. No obstante, existe otra dimensión igual de trascendental asociada con la lectura de textos escritos: el desarrollo cognitivo, que evidentemente entra en acción cuando nuestro cerebro empieza a descifrar los códigos subyacentes contenidos en palabras, enunciados y fragmentos. Nuestra mente prodigiosa ejecuta simultáneamente múltiples tareas que van más allá de la mera decodificación textual: análisis, síntesis, conexiones de ideas, inferencias, cuestionamientos, representaciones simbólicas, etc., y por medio de este mismo proceso, en todo el entramado de conexiones neuronales, muchas sinapsis se refuerzan y otras se crean.

10. *La lectura en el ámbito escolar*

El proceso de adquisición de la lectoescritura es fundamental dentro de todo el entramado de destrezas que los estudiantes deben adquirir en su vida escolar. El axioma de que los primeros años de escolaridad deben ser dedicados a aprender a leer y el resto: a leer para aprender, es bueno y válido. No



obstante, sabemos que hay un trecho muy amplio entre el dominio del mecanismo inicial de decodificación de letras y fonemas y la construcción de significados profundos implicados en la comprensión lectora. Esta última destreza se desarrolla con el tiempo y durante toda la vida, requiriendo

muchos más años de entrenamiento. Por lo tanto, requiere de estrategias que la promuevan, dentro y fuera del aula; así como del establecimiento de lineamientos puntuales para propiciar su adquisición mediante actividades cuidadosamente planificadas.

La cuota de responsabilidad que tiene la escuela en la formación de hábitos de lectura es inmensa, al igual que lo tiene la familia. Es en el seno del hogar y en el centro educativo donde se forjan los lectores asiduos; por lo tanto, son los dos contextos más idóneos para establecer un plan de lectura sistemático y estructurado. Proveer tiempo de lectura espontánea es esencial para que los niños y jóvenes establezcan un vínculo con los libros, dentro y fuera del entorno educativo. Es bien sabido que los estudiantes que tienen un hábito de lectura desarrollado tienden a destacarse académicamente obteniendo mejores resultados en las pruebas de desempeño escolar.

Una ventaja palpable de la escuela en comparación con la comunidad es que la escuela ofrece la oportunidad de crear un ambiente de lectura más incitante y acogedor. El establecimiento de bibliotecas de aula permite a los estudiantes explorar una gran variedad de textos, ordenados por temas o nivel de complejidad. Ambientar un espacio adecuado que invite a la lectura y habilitar un tiempo prudente para que los estudiantes lean es el primer paso en crear una comunidad de lectores dentro del plantel escolar. Los maestros que son conscientes de este rol tan importante se aseguran de propiciar ese espacio y ese tiempo dentro del horario diario. En muchas ocasiones, esto conlleva un gran esfuerzo porque no todos los salones de clase disponen de un espacio adecuado y no siempre se cuenta con los recursos necesarios para suplir las bibliotecas de aula. Esto debe constituir una meta compartida entre directores, docentes, bibliotecarios, consejeros, padres y el resto de la comunidad educativa.

Los maestros que entienden la importancia de fomentar la lectura espontánea e independiente establecen un plan de lectura bien estructurado dedicándose a seleccionar libros que apelen a los diversos intereses de los estudiantes, así como a sus diferentes niveles de lectura, considerando el vocabulario y la sintaxis. Por igual, los docentes que desarrollan unidades temáticas deben procurar, dentro de su planeación, escoger libros con los temas abordados en sus unidades para que los estudiantes puedan ampliar sus conocimientos. Sin embargo, propiciar el momento y el lugar para leer no es suficiente. En el contexto escolar se espera que los docentes ejerciten un acompañamiento más sistemático, modelando y enseñando estrategias que promuevan el hábito de leer por placer, así como la fluidez y la comprensión.

11. *Desayunando con letras: nutriendo el alma y el intelecto desde que inicia el día*

No hay mensaje más poderoso que predicar con el ejemplo. Las comunidades educativas que importantizan la lectura, priorizan esta práctica desde todos los ámbitos y en todas las oportunidades posibles. Una poderosa evidencia de que leer es un hábito de vida muy importante sería la de establecer de diez a quince minutos de lectura diaria, al inicio del día escolar. No



se trata de establecer una rutina exclusiva para los estudiantes, sino de involucrar consistentemente a toda la escuela: porteros, conserjes, directores, secretarias(os), personal auxiliar, coordinadores pedagógicos, orientadores y psicólogos; incluyendo a los padres y visitantes que estén presentes en el recinto escolar durante este período de tiempo. Los directores y demás miembros del equipo de gestión se moverán fuera de sus oficinas para colocarse en un lugar visible, tomar ese “sagrado desayuno” espiritual e intelectual durante diez minutos de lectura todas las mañanas. Tomando esta iniciativa, modelarán con su ejemplo y motivarán a los demás a hacer lo mismo. La consigna del momento para todos es dejar todo lo que estén haciendo para disponerse a “LEER”.

De esta manera, el libro se convierte en un medio y en un fin: una vía para adquirir conocimientos y además un atesorado refugio para la reflexión, la comunión personal, el recogimiento...una oportunidad para disipar el desaliento y el estrés de las mañanas caóticas, donde jamás cesa la urgencia ni la prisa. En definitiva, “Desayunando con letras” es encontrar un instante de sosiego y paz en diez minutos de lectura diaria. También, es el momento que todos necesitamos para respirar hondo, olvidarnos de todas las preocupaciones,

elevant nuestro ánimo, soñar despiertos y sentirnos capaces de vencer todos nuestros miedos. Una institución educativa que incorpora la práctica rutinaria de “Desayunando con letras”, está forjando aprendices de por vida y esto lo logra, prácticamente sin ningún esfuerzo, tan solo modelando con el ejemplo.

12. La lectoescritura en el Nivel Primario

En la escuela primaria, la lectura puede hacerse utilizando diversas estrategias y con diversos propósitos. Sin embargo, la meta principal es que los niños amen la lectura, fomenten un hábito por leer y desarrollen un nivel de comprensión que vaya más allá de la mera decodificación fonética de las palabras. Según los planteamientos de la psicóloga y pedagoga argentina Emilia Ferreiro (1979), considerada una experta en este ámbito, los estudiantes inician como lectores y escritores emergentes, pasando por las tres etapas de la adquisición de la lectoescritura (pre-silábica, silábica y alfabética). Paulatinamente, a medida que su proceso de alfabetización va progresando, se espera que sus destrezas de lectura y escritura adquieran mayor fluidez, comprensión y precisión. Para desarrollar la alfabetización es necesario la práctica diaria de la lectura y la escritura.

13. Estrategias para la enseñanza de la lectura

La comprensión y la transferibilidad son dos metas ambiciosas del currículo educativo. Los aprendices necesitan de instrucción explícita y directa para lograr ser lectores eficaces. El maestro debe modelar rutinariamente las estrategias cognitivas propias de los buenos lectores. Cuando los maestros se toman el tiempo para modelar pueden lograr una sustancial mejoría en el nivel de lectura de los estudiantes, especialmente para aquellos que tienen dificultades de comprensión y fluidez. La premisa que ha de sustentarse en la práctica docente es esta: “déjame mostrarte cómo hacerlo, luego tú lo intentas y yo te apoyaré” (Duke y Pearson (2002), citados por Lucy Calkins y Mary Ehrenworth en “Una guía para los talleres de lectura”, 2017).

13.1 Lectura guiada

La lectura guiada es un método de enseñar a leer que ha resultado muy exitoso porque se realiza con grupos reducidos de estudiantes. Previo a la creación de los grupos, la maestra evalúa las destrezas de lectura de cada estudiante y tras realizar esta prueba diagnóstica, el/la docente agrupa a los estudiantes que se encuentran en etapas de desarrollo similares. Con cada grupo, la maestra o el maestro propicia la lectura, guiando a los estudiantes a mejorar sus destrezas de lectura y haciendo posible que los estudiantes lean un texto más complejo y que lo procesen con eficacia. Esto permite un seguimiento individualizado del progreso de cada estudiante, permitiéndole al maestro supervisar el progreso de sus estudiantes continuamente. La lectura guiada es especialmente importante en la primera etapa del Nivel Primario.

Debido a que es muy difícil hacer lectura guiada en una clase con muchos alumnos, se recomienda que el maestro escoja a los estudiantes más rezagados y procure dar ese seguimiento a este grupo en particular. Para ello, puede escoger un momento en que el resto de la clase se encuentra concentrada trabajando en alguna asignación colectiva.

13.2 Lectura en voz alta

La lectura en voz alta es muy importante en el Nivel Primario porque su práctica en el aula ofrece múltiples oportunidades para la enseñanza de contenidos académicos, así como para aprender a manejar la normativa de la lengua mediante la inmersión en la lectura. Leer textos en voz alta ayuda a que los estudiantes desarrollen destrezas relativas a la prosodia, la entonación y la sintaxis en la misma praxis, sin necesidad de abordar estos contenidos de manera sistemática. Es, además, una herramienta privilegiada para el desarrollo del léxico en los estudiantes. En la lectura en voz alta, el maestro tiene la oportunidad de modelar estrategias utilizadas por los buenos lectores.

Los investigadores Pressley y Afflerbach (1995) elaboraron una teoría sobre las estrategias utilizadas por los lectores expertos a partir de 40 investigaciones hechas sobre la lectura en voz alta. Utilizando la teoría fundamentada, establecieron tres tipos de estrategias: las que se utilizan antes de leer, durante la lectura y después de leer.

13.2.1 Estrategias previas a la lectura. Los lectores expertos...

- Tienen una meta o un objetivo para hacer la lectura.
- Repasan con la vista todo el documento o libro a leer.
- Deciden qué leer y por dónde deben empezar.
- Activan conocimientos previos sobre el tema.
- Leen los encabezados y establecen una hipótesis sobre el contenido.
- Resumen mentalmente el tema que van a leer a partir de los encabezados.

13.2.2 Estrategias durante la lectura: Los lectores expertos...

- Leen secciones donde se estima que hay información importante.
- Brincan de una sección a otra.
- Leen en automático si el texto es fácil, sin hacer plena conciencia de lo que se lee.
- Leen en voz alta y repiten si es necesario para retener información en la memoria.
- Repiten pensamientos durante la lectura.
- Hacen pausas para reflexionar sobre el texto.
- Parafrasean parte del texto.
- Relacionan palabras, asociando conceptos e ideas y luego pueden utilizarlas para construir la idea principal o resumir el tema.
- Buscan patrones en el texto.
- Hacen predicciones e inferencias, conscientes de lo que acontecerá a continuación.
- Integran diferentes partes del texto e intentan interpretarlo.
- Releen algunas partes y toman notas.
- Reaccionan cuando se detectan problemas de comprensión e intentan la relectura, leyendo más despacio y con más cuidado.
- Siguen leyendo para encontrar más pistas que les ayuden a entender, evaluando el estilo del autor y el contenido del texto.

13.2.3 Estrategias después de la lectura: Los lectores expertos...

- Monitorean la comprensión y deciden si es necesario volver a procesar el texto o no.
- Releen una vez más, si es necesario.
- Recitan parte del texto para mejorar la retención en la memoria.
- Listan información. Redactan resúmenes coherentes.
- Se autocuestionan y autoevalúan sobre el contenido del texto.
- Reflexionan cuando el contenido se presta para distintas interpretaciones.
- Cambian la respuesta emotiva sobre el texto una vez se haya reconstruido el significado.
- Recuerdan información para un fin ulterior.

13.2.4 Cómo planear una lectura en voz alta

La lectura en voz alta debe planearse, así como se planean todas las actividades de enseñanza-aprendizaje. Para empezar, se debe seleccionar el texto de acuerdo con el grado, los intereses de los estudiantes y el propósito educativo que el maestro haya diseñado en su planificación previa. Luego, de seleccionada la lectura, el maestro estructura su “momento lector”, para lo cual establece una especie de “guión”, con introducción, desarrollo y desenlace. Antes de empezar a elaborar su “guión” o “libreto” es pertinente que el maestro se plantee preguntas como estas: ¿Qué estrategias puedo enseñar con este texto?, ¿Cuáles normativas de la lengua podría abordar?, ¿Cuál es el vocabulario que debo enseñar o explicar previamente a mis estudiantes?, ¿Cuáles rasgos de los buenos lectores son evidenciados en este texto que me sirvan de anclaje para el desarrollo de la escritura o la integración curricular?

En el desarrollo de la lectura en voz alta, es importante modelar a los estudiantes algunas de las estrategias de los buenos lectores. También, es indispensable hacer pausas para hacer preguntas, crear suspenso, indagar por las inferencias que la joven audiencia pudiese estar haciendo a medida que se progresa en la lectura. La idea es mantener a los oyentes involucrados, interactuando con el texto y a la expectativa del desarrollo de la historia. Un buen ejemplo de cómo planear la lectura interactiva lo podemos encontrar en el programa para la enseñanza de la lectura de Lucy Calkins (2016).

En la conclusión, el/la maestro(a) utiliza la historia contenida en el libro como punto de partida para ampliar la conversación en torno al texto o bien introducir el tema de clase. Esta estrategia es sumamente importante cuando se desarrollan unidades temáticas. En estos casos, los docentes procuran tener libros relacionados con los temas estudiados en el momento, facilitando de esa manera que el estudiante amplíe sus conocimientos y relacione lo aprendido con las actividades desarrolladas en el aula.

13.3 Lectura colectiva e interactiva

La lectura colectiva e interactiva puede ser considerada una variación de la lectura en voz alta; pero, esta vez, no solo una persona lee, sino que también a los estudiantes se les brinda la oportunidad de participar de la lectura. Con esta estrategia se intenta involucrar a los estudiantes de manera activa en leer, escuchar, comprender lo que escucha o lee y reaccionar ante el texto que se está leyendo.

Hay muchas maneras de involucrar a los estudiantes cuando es el maestro quien lee en voz alta. Se les puede pedir a los estudiantes que dibujen, tomen notas, dramaticen o estén atentos para responder a alguna pregunta hecha por el maestro previamente. Si los estudiantes toman turnos en seguir la lectura, podemos hacer que el resto se muestre atento para continuar la lectura en determinado momento utilizando una señal previamente convenida. La idea es mantener la atención y el enfoque de los estudiantes, al tiempo que estos desarrollan su comprensión, su capacidad para hacer inferencias y reaccionar a la lectura de manera creativa.

Al igual que en la lectura en voz alta, la lectura interactiva requiere de cierta planeación previa. el/la docente debe estar preparado para hacer pausas en determinados puntos de la historia para hacer preguntas o hacer participar a los estudiantes. Se les puede pedir, por ejemplo:

- Notar un rasgo/sentimiento de los personajes
- Identificar un problema o situación importante para la trama de la historia

Leer es Crecer

- Notar un patrón dentro de la historia
- Analizar las relaciones entre los personajes
- Expresar una idea/opinión o hacer una pregunta acerca del texto
- Expresar un sentimiento o emoción reconocible acerca del texto
- Notar un cambio importante en los personajes o en la trama del texto
- Identificar la lección del texto, como la moraleja contenida en una fábula.

Algo muy importante a tomar en cuenta es que la lectura se convierte en una estrategia didáctica para modelar la conversación e introducir a los estudiantes en el análisis textual de manera incipiente. El/la docente va modelando y redireccionando la conversación, permitiendo que las ideas fluyan. Para lograrlo, puede optar por utilizar algunas de las pautas siguientes para extender la conversación:

- Decir por qué algo es importante
- Dar un ejemplo
- Dar razones y opiniones
- Hacer conexiones
- Discutir ideas acerca del texto
- Sopesar opciones y decisiones
- Hablar acerca de los personajes
- Comparar y contrastar
- Explorar una idea nueva

13.4 Lectura silenciosa: de la teoría a la práctica

Un programa de lectura silenciosa sostenida e ininterrumpida dentro del horario escolar, durante algunos minutos cada día, lograría una dramática diferencia en nuestros estudiantes. El principio universal de que “la práctica hace al experto” es aquí más cierta que nunca: a leer se aprende leyendo. Para forjar lectores autónomos que disfruten leer por placer hay que propiciar la experiencia de leer y darles la opción de escoger lo que quieren leer. Un programa similar de lectura independiente fue establecido en los Estados Unidos por las educadoras Deb Foertsch y Martha Sierra-Perry en el



1996, (Estándares en la práctica: Grados 3-5, NCTE, pp. 2-25). En los lineamientos descritos de este programa se brinda a los estudiantes “tiempo para leer lo que quieren leer, compartir lo que han leído y recibir el apoyo que necesitan para futuras exploraciones y reflexiones de lectura”. De esta manera se van creando comunidades de lectores en los que se incluyen otros miembros de la clase, miembros de la familia, los maestros y otros voluntarios de la escuela.

13.4.1 Cómo iniciar el plan de lectura silenciosa sostenida

Se pueden llevar a los estudiantes a la biblioteca de la escuela o crear una biblioteca de aula para tal fin. Los estudiantes también pueden traer libros de casa. Se motiva a que cada alumno seleccione un libro para leer de manera silenciosa en clase. Con estudiantes que no hayan hecho lecturas silenciosas antes, se comienza lentamente, primero se les concede unos 10 minutos al día. Gradualmente, se avanza poco a poco hasta llegar a los 20 minutos y, dependiendo del grado, a los 30 minutos o más. La idea es que sea un tiempo estructurado para la lectura sostenida con el propósito de que el estudiante vaya fomentando un hábito de lectura independiente consistentemente. La constancia es determinante para el éxito de este programa; por lo tanto, es un tiempo que, además de ser programado, debe ser respetado como elemento destacado del currículo escolar, con la misma importancia que se le otorga al tiempo planificado para cada asignatura. El tiempo de leer por placer y con libertad de elección debe ser un momento especial, ansiado por los estudiantes. El o la docente deberá crear cierta expectativa para revestir este momento de una atmósfera positiva que el estudiantado pueda asociar con una sensación de júbilo o con emociones placenteras. Este es lo que logra Foertsch al denominar este tiempo de lectura como “DEAR” (en inglés significa “querido/a”), por las siglas en inglés de “**D**rop **E**verything **A**nd **R**ead” (suelta todo y lee).¹

13.4.2 Cómo crear la atmósfera propicia para la lectura silenciosa

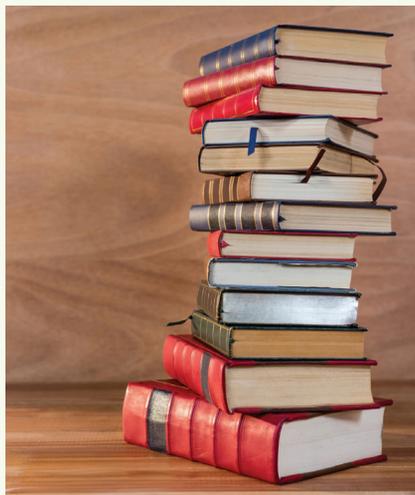
Otro elemento importante en el establecimiento de un plan de lectura silenciosa en el Nivel Primario es la ambientación del espacio, haciendo que el rincón de lectura sea acogedor e invite a los(las) estudiantes a explorar los textos

¹ Deb Foertsch y Martha Sierra-Perry (1996). Estándares en la práctica: Grados 3-5, NCTE, pp. 2-25

libremente. De manera que todo el material de lectura debe estar accesible. El aula debe convertirse en un entorno funcional para el buen desenvolvimiento de los estudiantes en sus diversas actividades de clase. Estos espacios o rincones de lectura deben tener un mobiliario adecuado para este propósito (asientos, sofás y/o cojines para leer cómodamente). También, es indispensable contar con un centro de escritura en el que haya un estante con lápices, colores, papel, cuadernos y demás materiales de escritura para que los estudiantes tengan libre acceso a estos y puedan disponer de ellos cuando lo necesiten.

13.4.3 Lectura silenciosa e integración curricular

Lo que acontece después de la lectura silenciosa puede tener múltiples formas de aplicación pedagógica. En algunos casos, se puede utilizar el tiempo después de la lectura silenciosa para que los estudiantes compartan lo leído, ya sea su parte favorita o algún fragmento del texto que les haya resultado interesante o impactante. Adicionalmente, se les puede pedir establecer conexiones de lo que han leído con experiencias personales previas. En términos didácticos, estamos proveyendo múltiples oportunidades para el desarrollo de diversas competencias: la expresión oral; destrezas de análisis y síntesis; la ampliación del léxico y el ejercicio de normas de convivencia (prestar atención, demostrar respeto, levantar la mano sin interrumpir y esperar su turno para hablar). Los(as) docentes pueden preparar de antemano algunos iniciadores de conversación como las que siguen: ¿Qué hace que algunas situaciones sean manejables y otras no?; ¿Qué ayudó al personaje de la historia a superar los retos y dificultades?; ¿Qué harías tú si te enfrentaras a una situación como esa? ¿Se puede triunfar sobreponiéndose a los fracasos? Esta “socialización de la lectura” en el Nivel Primario va sentando las bases para los denominados “Círculos Literarios” del Nivel Secundario.



En este punto, también es importante que los estudiantes mantengan un registro de las páginas leídas cada día y de los libros que han ido completando en el transcurso del año escolar. En estos registros se asentarán los títulos, los autores y las páginas leídas; junto con las fechas y algún resumen o respuesta sobre el texto leído. Al inicio, se les puede entregar un determinado formato para este registro de lectura, a manera de plantilla. Luego de explicarlo, el maestro modelaría cómo asentar la información en él. Este registro puede ir variando durante el transcurso del año escolar e ir incluyendo otros elementos.

Mantener registros de lectura que sean simples y flexibles pueden constituirse en un factor de motivación y elemento evaluativo a la vez. De la misma manera que contabilizamos el tiempo de resistencia en un ejercicio determinado, como correr o nadar, los estudiantes pueden sentir una motivación intrínseca de lograr ciertas metas de lectura. Esta motivación puede ser también extrínseca si se hacen competencias entre clases (quizás no es recomendable hacerlo entre los mismos estudiantes de una clase, pero sí entre el conglomerado de una clase con respecto a otra). Esto, además, les puede servir de ejemplo para comprobar cómo los logros individuales pueden articularse para la consecución de un éxito colectivo.

Además de formar hábitos lectores, la lectura silenciosa independiente brinda una oportunidad única para que el maestro pueda conectar con sus alumnos. Durante la práctica, el maestro tiene la oportunidad de conocer los intereses de sus alumnos(as), determinar sus preferencias de lectura y obtener información concreta de sus habilidades de comprensión lectora, permitiendo la oportunidad para llevar algunas evaluaciones formativas informales. Es importante destacar que la lectura silenciosa no es una práctica limitada a la educación primaria y secundaria. Estudios universitarios han reportado sus beneficios por igual (*Journal of English Teaching* Adi Buana, Vol. 05 No. 02, Octubre 2020).

14. Diarios de lectura: espacios para la reflexión, el análisis y la síntesis

Otra integración pedagógica idónea sería utilizar la lectura silenciosa como eje motivador para la escritura espontánea y el pensamiento analítico-reflexivo. Ambas destrezas se pueden ir desarrollando paulatinamente, facilitando la autonomía de su práctica como un hábito rutinario. Una estrategia fácil de implementar es permitir de 5 a 15 minutos adicionales luego de la lectura silenciosa para que los estudiantes escriban diarios de lectura.

Estos diarios de lectura serían un recurso poderoso para desarrollar destrezas de pensamiento en los estudiantes y también ayudarlos a expresar sus ideas por medio de la escritura. Por medio de ellos, los/las estudiantes pueden hacer conexiones entre los acontecimientos de las historias que leen y su vida personal. También, comprenden los dilemas a los que se enfrentan los personajes y las maneras en que han reaccionado, aprendiendo valores importantes como la perseverancia, el coraje, la resiliencia, etc. Estos diarios de lectura pueden ser recogidos semanalmente para su revisión y el maestro puede proponer actividades de integración, permitiendo a los/as estudiantes a compartir algunas de las entradas asentadas en su diario.

Un punto importante de los diarios de lectura es la redacción de resúmenes o síntesis de los libros leídos;² así como también, las reflexiones de los estudiantes. Estas reacciones con respecto al texto leído son cruciales para entender la madurez y el pensamiento crítico de cada estudiante. Una manera de promover la reflexión en el diario de lectura es brindarles a los estudiantes pautas de escritura como las siguientes:

- Este texto me hizo sentir....
- Yo aprendí...
- Esto es importante porque...
- Explica lo que quieres decir con...
- Una razón...Otra razón...
- Primero pensaba ...y ahora pienso...
- Yo creo...
- Por otro lado...
- Por ejemplo...
- Al final...

2 Journal of English Teaching Adi Buana, Vol. 05 No. 02, Octubre 2020.

15. Lectura e integración curricular en el Nivel Secundario



La enseñanza de la lectura es un eje fundamental y transversal del currículo. En ese sentido, podemos afirmar que la lectura no es una actividad exclusiva de la clase de Lengua Española. Todas las asignaturas son, esencialmente, clases de lengua que dependen de la lectura comprensiva. Entre los lineamientos principales para diseñar un programa de lectura en el Nivel Secundario podemos considerar los siguientes:

15.1 Proveer un ambiente de aprendizaje estructurado

Los/as adolescentes y jóvenes adquieren mayor independencia cuando el maestro crea un ambiente de aprendizaje en el que se han establecido rutinas más o menos predecibles y que siguen un orden programado dentro del horario escolar. Un ambiente caótico e impredecible hace que el estudiante necesite de la dirección constante del maestro para establecer cada pauta o acción dentro de la dinámica enseñanza-aprendizaje. Resulta muy difícil para

los estudiantes poder autogestionar su aprendizaje si no aprenden a desarrollar cierta independencia. Una buena gestión docente impulsa a los estudiantes a moverse con cierta libertad dentro del aula; pero, con sentido de propósito. Esto implica crear una estructura en la que los estudiantes saben cómo proceder sin necesidad de esperar cada instrucción de parte de los/as docentes. De ahí la importancia de establecer un horario coherente para las secuencias de clases y actividades; maximizando así, el aprendizaje de los estudiantes.

15.2 Diseñar una atmósfera propicia para el aprendizaje

Otro elemento importante en el Nivel Secundario es la habilitación de una atmósfera acogedora y un espacio físico que inviten al aprendizaje. El aula debe convertirse en un entorno funcional para el buen desenvolvimiento de los estudiantes en sus diversas actividades de clase. Por ejemplo, siempre es recomendable proveer de un espacio para la lectura con una amplia variedad de libros adecuados para cada nivel. Todo el material de lectura debe estar fácilmente accesible. Estos espacios o rincones de lectura deben tener un mobiliario adecuado para este propósito (asientos, sofás y/o cojines para leer cómodamente). De igual manera, es indispensable contar con un centro de escritura en el que haya un estante con lápices, colores, papel, cuadernos y demás materiales de escritura para que los estudiantes tengan libre acceso a estos.

15.3 Planificación minuciosa e intencionada

Lograr que los estudiantes lean por placer y también con un propósito académico implica proveerles de oportunidades para explorar diferentes tipos de lecturas, tanto de ficción como de no ficción, en todas las variedades de géneros. Es perentorio también que el maestro modele la práctica de la lectura, así como las estrategias utilizadas por los buenos lectores. Si queremos desarrollar lectores analíticos, reflexivos, perseverantes y autodidactas, no basta con ceder un espacio y un tiempo dentro del horario escolar. La lectura es un eje central del currículo y debe ser concienzudamente planificada e incorporada dentro del diseño de las unidades de aprendizaje.

Aunque las estrategias de lectura varíen de un nivel a otro, tanto como la selección de libros, siempre podemos adecuar el nivel de complejidad de algunas actividades haciéndolas replicables tanto en el Nivel Primario como en el Nivel Secundario. Un ejemplo de esto es el uso de un cuaderno o diario de lectura, una especie de bitácora o diario reflexivo en el que anotar de manera general distintas reacciones en torno a los textos que se van leyendo. En el transcurso del año escolar, en correspondencia con las lecturas asignadas o independientes, los tipos de análisis, reflexiones y actividades interactivas asignadas para el cuaderno de lectura irán variando en formato, alcance, rigor y profundidad.

Otro aspecto importante dentro de la planificación es la selección cuidadosa de los textos y títulos contemplados dentro del programa de clase. Este punto en particular puede ser una tarea muy ardua si se toma en cuenta que hay que garantizar un balance en la exposición a los diferentes tipos de textos. No podemos conformarnos con una selección de la literatura clásica, sino también incluir títulos de autores contemporáneos con temas mucho más cercanos a nuestros jóvenes lectores. De igual manera, ajustar el programa de lectura para proporcionar lo más equitativamente posible: textos expositivos y textos literarios, en todas sus variedades de géneros y subgéneros. Por ende, hay que monitorear el progreso, balance y cohesión de un programa de lectura bien estructurado e integrado con propósito a la planificación docente.

En aquellos casos en que los maestros decidan desarrollar unidades temáticas interdisciplinarias, el acopio de libros, revistas y otros recursos audiovisuales sobre los temas a tratar es indispensable. Todos estos recursos, puestos a disposición de los/as estudiantes, amplían sus posibilidades de acceso al conocimiento de manera independiente, sin tener al maestro o maestra como mediador(a). En ocasiones, estas unidades temáticas se desarrollan en torno a algún eje transversal. En este caso, los libros escogidos deberán tener ese componente como nudo fundamental. Esto permitirá el desarrollo intencionado de competencias relacionadas con el tema, favoreciendo la conexión de ideas, la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico.

16. Creación de círculos literarios



Los círculos literarios sirven para hacer comentarios sobre los textos leídos. Es una estrategia didáctica para que los estudiantes del Nivel Secundario se habitúen al análisis de los textos literarios que leen. Usualmente, el/la docente sirve de moderador(a) y hace que los/as estudiantes se sienten en un círculo para permitir cierta cercanía con ellos, facilitando así el manejo de los turnos para tomar la palabra durante la conversación. Esta conversación está dirigida a analizar algún texto leído por toda la clase. Este análisis puede dirigirse a aspectos formales del libro, como el género o sub-género, la forma de escritura (verso o prosa), la estructura externa o interna, etc. Pero, también, puede enfocarse en el contenido y dirigir la conversación hacia el tema o temas, la motivación del autor al escribir el libro, etc. Otro aspecto importante es manejar la intertextualidad y permitir a los estudiantes hacer conexiones con otros ámbitos académicos e incluso con su vida personal.

Otro elemento valioso de los círculos literarios es la ampliación y profundidad que se puede lograr en el análisis de textos literarios cuando los estudiantes se enfocan en abordar algún tema determinado. Por ejemplo, si los estudiantes han leído uno o varios textos en donde el tema de la valentía y el coraje se ponen de manifiesto, durante la realización del círculo literario el maestro puede motivar a la reflexión haciendo preguntas como estas: ¿Qué hace a una persona valiente?, ¿Por qué consideras que el personaje de esta historia es valiente?, ¿Es la valentía un rasgo necesario para demostrar heroísmo?, ¿Qué es el heroísmo para ti?, ¿A quién consideras un héroe y por qué?

17. Establecimiento de un repositorio de lectura

Una meta fundamental del currículo de lectura debe ser el fomentar la autonomía de la lectura y, definitivamente: “enganchar a los estudiantes en el hábito de leer diariamente, espontáneamente y por placer”. La pregunta clave es: ¿Cómo lo logramos?, ¿Qué es lo que tenemos que hacer para despertar esa “necesidad” imperiosa de agarrar un libro y no soltarlo hasta “engullirlo” por completo? Quizás, la estrategia inicial tenga mucho que ver con despertar la curiosidad natural por saber algo, por descubrir qué pasará luego o escudriñar las páginas para intentar encontrar una respuesta a alguna pregunta que nos han hecho o que nos hemos hecho nosotros mismos.

Los más importantes recursos en el programa de lectura son, obviamente, los libros...muchos, muchos libros (para todos los gustos). Todos albergamos la esperanza de que uno o algunos de ellos logre(n) el milagro de cautivar a un lector y mantener su atención focalizada. Cualquier lector, desde el más exigente hasta el más apático-aquel que tímidamente solo atisba a hojear las páginas y contemplar las ilustraciones, puede obtener un beneficio inmediato con solo tomar un libro en las manos. Captar y cautivar son, posiblemente, las dos palabras clave de un programa lector. No obstante, aunque el libro es el gran protagonista en un plan lector, no es el único material de lectura que debe ponerse a disposición de los estudiantes. Un repositorio de lectura debe recopilar distintos recursos para el desarrollo de la comprensión e interpretación textual. Los estudiantes se beneficiarían mucho de poder leer almanaques, infogramas, mapas, folletos, revistas y periódicos.

Dentro del repositorio de lectura, se pueden adquirir algunos periódicos para la lectura diaria en la escuela. El periódico (tanto impreso como digital) es un recurso de fácil disponibilidad que ofrece múltiples ventajas. El hecho de que tengamos varios periódicos de circulación nacional, algunos de los cuales son gratuitos, hacen de estos un instrumento de lectura accesible y asequible, además de relevante y útil. Promover la lectura de periódicos no solo permite que los lectores se mantengan actualizados con el acontecer nacional e internacional; sino que también, desarrollen el análisis, la criticidad y la reflexión. Por ejemplo, al abordar en Nivel Primario el estudio de los

Leer es Crecer

textos informativos, los lectores principiantes pueden identificar las cinco preguntas clave en una noticia: ¿Qué pasó?, ¿A quién/quienes?, ¿Cuándo ocurrió?, ¿Dónde? y ¿Por qué? De igual manera, los estudiantes del Nivel Secundario pueden realizar reportajes, escribir editoriales y desarrollar otros textos informativos equivalentes. Además, los textos periodísticos facilitan el desarrollo de actividades didácticas como el debate, la dramatización y los seminarios socráticos.

El uso del periódico con propósito pedagógico se inició en Estados Unidos con el New York Times durante la década de 1930. En nuestro país, fue la Editora Listín Diario la primera en crear un programa educativo y una metodología para utilizar el periódico como recurso didáctico: el Plan LEA (Las siglas de LEA significan “Listín en la Educación Actualizada”). Esta iniciativa surgió como un proyecto propuesto para la celebración de los 100 años del Listín Diario por la entonces Gerente de Recursos Humanos de la Publicitaria Cumbre, la Lic. Gina Martínez Huot³.

El periódico Listín Diario lanzó el proyecto y organizó de manera sistemática talleres de entrenamiento para los maestros. Al final de cada entrenamiento, a todos-as los maestros-as se les entregaba un estuche-tarjetero con las fichas didácticas conteniendo múltiples actividades. El periódico se transformó así en una herramienta más para el aprendizaje de los alumnos. Todavía hoy, muchos maestros conservan y atesoran su “lonchera” original del Plan LEA.

³ Gina Martínez Huot, también conocida como Gina McIntyre, fungió como Gerente de Recursos Humanos de la Publicitaria Cumbre, S.A. desde el año 1986 hasta el año 1990. Después del 1990 se mantuvo colaborando con esta firma como consultora independiente (Entrevista personal realizada el 16 de enero de 2023).

18. Planteamiento final

El plan nacional “Dominicana lee” es una revolución silenciosa porque no hay herramienta más poderosa para la transformación de un individuo y el desarrollo de la sociedad en general que el acceso ilimitado al conocimiento y a la educación. Este plan contempla el relanzamiento de las bibliotecas comunitarias y escolares, con una reprogramación más intencionada, permitiendo la creación de eventos y actividades que promuevan la lectura y el desarrollo cultural. Estos espacios de lectura colocados en lugares estratégicos, abiertos a la comunidad, servirán para el beneficio de todos los ciudadanos. Las familias también podrán encontrar en ellos oportunidades para el esparcimiento sano, ya que dentro de este proyecto se contempla la realización de festivales, ferias; clubes de lectura; talleres y tertulias literarias, entre muchas otras actividades culturales. En el proceso, se podrán lograr algunos convenios y alianzas público-privadas para promover este plan, contribuyendo así al desarrollo comunitario y a la viabilidad del proyecto. El sistema educativo nacional también contribuirá de manera directa e indirecta permitiendo que los estudiantes del Nivel Secundario realicen sus 60 horas de trabajo social integrándose al plan “Dominicana Lee”.

“Adquirir el hábito de la lectura es construirse un refugio contra casi todas las miserias de la vida”

William Somerset Maugham

Fuente: <https://citas.in/frases/68907-william-somerset-maugham-adquirir-el-habito-de-la-lectura-es-construirse-un/>

Referencias

Calkins, L.& Ehrenworth, M. (2017). *A Guide to the Reading Workshop: Primary Grades* (Una guía para los talleres de lectura: Primaria). Heinemann.

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (2012). *El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica*. https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_El-libro-en-cifras-1_v1_010812.pdf

Duke, N. K., & Pearson, P. (2002). *Effective Practices for Developing Reading Comprehension*. In Alan E. Farstrup & S. Jay Samuels (Eds.), *What Research Has to Say About Reading Instruction* (3rd ed., pp. 205-242). Newark, DE: International Reading Association.

Euroinnova. *Beneficios de la lectura*. International Online Education. <https://www.euroinnova.edu.es/blog/beneficios-de-la-lectura>

Ministerio de Educación de la República Dominicana (2017). *Informe nacional de Resultados de la Evaluación Diagnóstica Nacional Tercer grado de Primaria 2017*. Recuperado de

<https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/docs/direccion-de-evaluacion-de-la-calidad/vfus-informe-nacional-de-la-evaluacion-diagnostica-de-tercer-grado-pdf.pdf>

Ministerio de Educación de la República Dominicana. *Ministerio de Educación lanza programa Dominicana Lee* (15 de septiembre, 2022). Noticias. [<https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/comunicaciones/noticias/ministerio-de-educacion-lanza-programa-dominicana-lee>]

Journal of English Teaching (October 2020). (Mokeddem & Houcine, Eds.). Vol. 05 No. 02, p. 159

Vissani, L. E., Scherman, P. & Fantini, N. D. (2017). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. (Obra original Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño de Ferreiro, E., & Teberosky, A., 1979). <https://www.aacademica.org/000-067/173.pdf>

Sánchez-Vincitore, L. (2018). Creación de una colección de libros decodificables para la práctica lectora inicial en el idioma español. *Ciencia y Educación*, 2(1), 63-72. doi:Doi:<http://dx.doi.org/10.22206/cyed.2018.v2i1.pp63-72>

Imágenes:

Portada: Pinterest

Contenido: <https://www.freepik.es/>